

LA ARQUITECTURA ESCOLAR Y LA EDUCACIÓN EN COLOMBIA

Rafael Maldonado Tapias

ARQUITECTO DISEÑADOR UNIVERSIDAD NACIONAL

Es evidente la influencia que tiene el diseño de los espacios en los comportamientos humanos. En una actividad tan social y humana como la educación, esa relación se hace mucho más estrecha y de alguna manera ineludible. A ese respecto, la arquitectura escolar en Colombia se ha desarrollado de una manera muy dependiente de las grandes políticas de Estado desde el comienzo de la República.

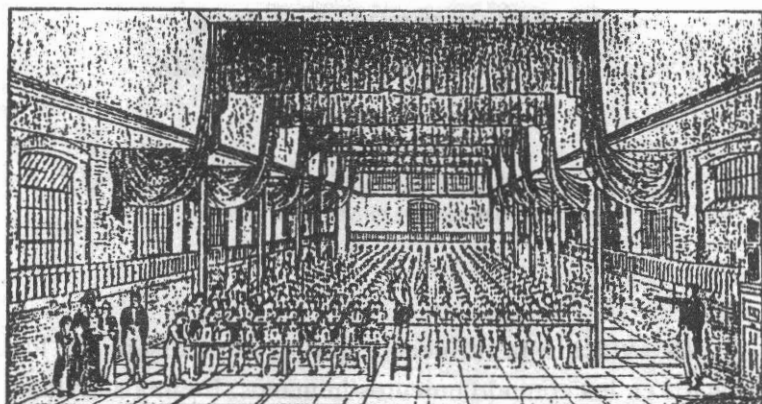
Los edificios escolares —a los cuales haré referencia por su importancia histórica— están relacionados con los programas para la educación primaria diseñados y construidos por las entidades de gobierno.

Mencionaré, igualmente, algunos ejemplos producidos en el sector privado que de alguna manera han incidido en nuestra arquitectura escolar.

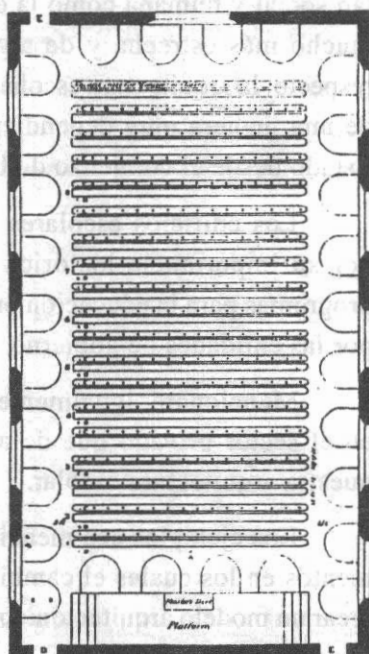
Los ejemplos acá mencionados se refieren a cinco momentos en los cuales el cambio de metodología ha requerido crear un modelo arquitectónico acorde con la forma de impartir la educación.

La Enseñanza Mutua

Este modelo es llamado también *Monitorial* o *Lancasteriano* por ser Joseph Lancaster, su creador a finales del S.



XVIII en Inglaterra. En los principios de nuestra legislación, tanto Simón Bolívar como Francisco de Paula Santander acogieron este sistema para el territorio de la Gran Colombia en 1826. El Decreto que reglamentó la Ley de 1826, fue llamado Código de Educación. En este se promueven una serie de prescripciones sobre la higiene escolar, el tamaño de los salones de clase, la provisión de agua en el local escolar y la importancia de crear juegos y paseos dentro de la escuela.



Desde 1821, Fray Sebastián Mora Berbeo, había enviado una carta a Santander como Vicepresidente en la que le solicitaba, dado que él conocía el sistema directamente de

manos de Lancaster, se permitiera ensanchar una sala del Colegio de San Bartolomé de Bogotá para recibir “400 niños en la enseñanza, puesto que en la que se me asignó caben solamente 100” (1) por esto se comprende que Mora Berbeo es el iniciador del sistema de Lancaster en nuestro medio.

Era evidente en el documento la esencia misma del sistema de Enseñanza Mutua, basado en la forma de trabajo con numerosos grupos de alumnos en un espacio único, llamado Sala de Clase. En la descripción figuraba la presencia de un letrero sobre la silla del Profesor que decía “*La letra con sangre dentro y la labor con dolor*” (2). Según el reglamento la escuela debe constar: “*de una pieza con capacidad siquiera para 300 niños, cuya forma debe ser rectangular para que el que comanda el grupo pueda tener visión de todos los niños, debe haber bancos colectivos, mesas de arena, arena blanca, alisador con mango...*” (3) *Panoptismo* (4) se llamó a la figura que planteaba el encierro y la constante vigilancia como principal determinante. Fácilmente la figura de cárcel y la de la escuela se confundía en un sistema en el cual el diseño arquitectónico proponía la acción de vigilar como preponderante.

(1) MORA Berbeo, Sebastián. Alumno de Lancaster, fundador de la primera escuela Lancasteriana en América Latina. BOORQUES Casallas I. **La evolución educativa en Colombia**, Cultural Colombiana, Bogotá, 1956.

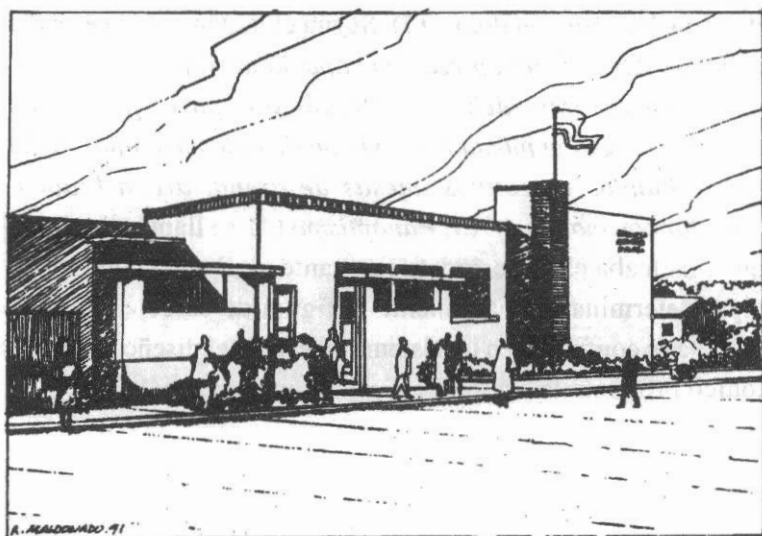
(2) CARRASQUILLA, R. **Lo que va de ayer a hoy** Citado por Boorques Op. Cit. Pgs. 273-275.

(3) DUQUE Y PRIETO, **La escuela Lancasteriana en Colombia** Descripción en la Escuela, O. P. N. 1985.

(4) Descripción en: FOUCAULT, Michel, **Vigilar y Castigar** S. XXI, México, 1991.

Uno de los hechos más significativos de finales del siglo XIX fue la *Reforma Instruccionista* del Presidente Eustorgio Salgar (1870-1872) la cual autorizaba organizar la educación pública como gratuita, obligatoria y religiosamente neutral. Se dió mediante el llamado Decreto Orgánico de Instrucción Pública D.O.I.P. Esta reforma instituye el método de Pestalozzi que pretendía una educación no represiva y por consiguiente contraria a lo implantado hasta el momento.

El siglo XX. La Escuela Graduada



En la Presidencia de Carlos E. Restrepo (1910-1914), Pedro Carreño, Ministro de Instrucción Pública firmó varios acuerdos sobre higiene en las escuelas: “*Los edificios escolares deben estar retirados de las plazas de mercado, de las tiendas de licores, hospitales, asilos y fábricas que arrojen gases impropios para la respiración*”.

Este acuerdo determinaba además por primera vez sistematizar los edificios escolares de acuerdo a los planos adoptados oficialmente, a este modelo se le llamó, **Escuelas de 1911** y podían tener 1,2,3 y 4 aulas, además de un espacio de uso múltiple, letrinas y patio para recreo. Dentro de estos parámetros el gobierno de Cundinamarca realizó un concurso para seleccionar los mejores proyectos escolares. Como resultado de este concurso se construyó la primera escuela en la calle 20, edificio que todavía está en pie y recibió las mejores críticas de la época. El educador Restrepo Millán, al respecto, escribió en la revista Cromos *“Es una obra inteligentemente llevada y para que se vea hipérbole en nuestras palabras, quien quiera puede visitar el edificio. La luz entra a los salones por la izquierda... en los patios hay fuentes para beber... Quizás a que las escuelas anteriores a este modelo funcionaran donde las hemos estado viendo, se deba en gran parte las generaciones de inútiles que se han venido formando en Colombia, una tras otra”* (5).

La fundación del Gimnasio Moderno en 1913 (6), la visita de Decroly a Bogotá en 1925, invitado por Don Agustín Nieto Caballero y la importancia de la *Escuela Nueva* fueron otros hechos igualmente sobresalientes que repercutieron en nuevos modelos pedagógicos y arquitectónicos.

Durante la presidencia de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), el Ministro Julio Carrizosa nombró a Nieto Caballero

(5) RESTREPO Millán, Una visita al edificio escolar, Revista Cromos, 1923.

(6) MALLARINO, Botero, Gonzalo. Los 75 años del Gimnasio Campestre, Revista Lámpara No. 110, 1989.

en la Dirección de Enseñanza Primaria y fue entonces cuando se incorporó el movimiento de la “*Escuela Nueva*” en la llamada Reforma Educativa de los “30”, dentro de la cual se incorporó el modelo de la pedagoga italiana María Montessori.

La Secretaría de Educación de Bogotá con una sección de arquitectura a cargo del Arquitecto Carlos Martínez, diseñó varios modelos importantes, tales como la Escuela Manuela Beltrán, que permanece en la calle 57 con Avenida Caracas (7). Igualmente varios edificios diseñados por el Ministerio de Obras Públicas —M.O.P— (8) y su oficina de Edificios Nacionales han hecho historia como el Instituto Pedagógico Nacional y su Jardín Infantil que seguía el modelo Montessoriano.

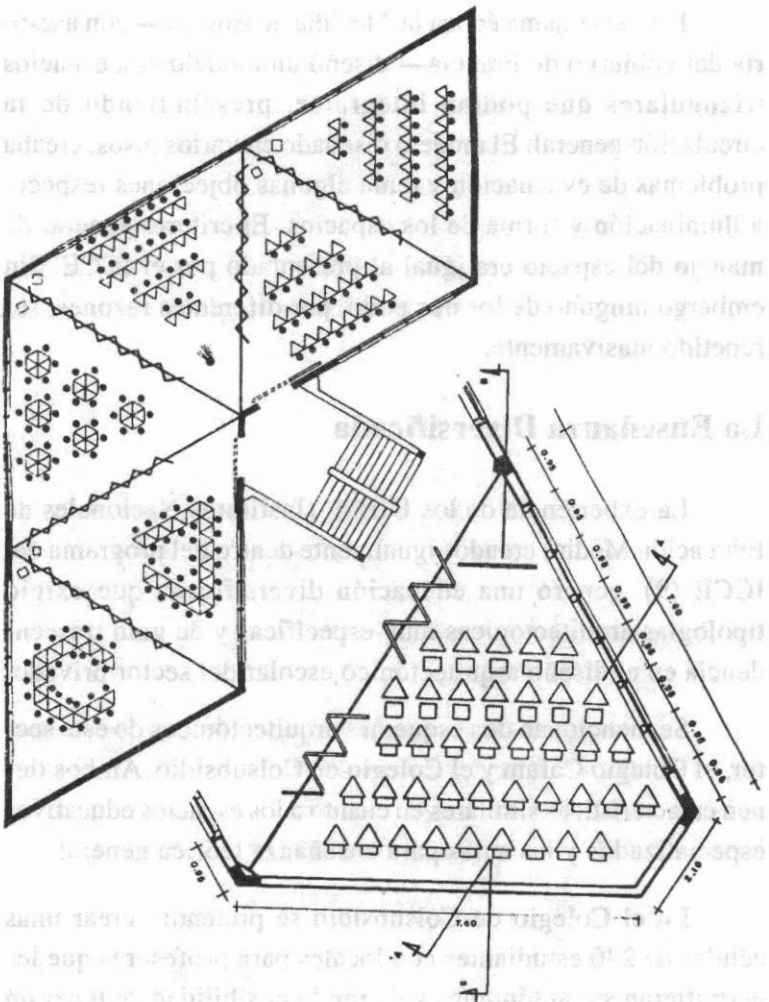
La escuela que crece

La década de los 60, se vio marcada en el mundo entero por la solución arquitectónica de la “*Escuela que Crece*”, un modelo que pretendía resolver dentro de su espacio interior varias alternativas de grupos de trabajo con el solo movimiento de paneles y de amoblamiento. Igualmente desapareció la circulación general para incrementar esta área al espacio útil.

El Instituto Colombiano de Construcciones Escolares ICCE, entidad creada durante la Presidencia de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) tenía un grupo de arquitectos diseña-

(7) MALDONADO, Rafael. Carlos Martínez y la arquitectura escolar de la revolución en marcha, Proa, 1989.

(8) NIÑO Murcia, Carlos. Arquitectura y Estado, U.N. Bogotá, 1991.



dores que presentaron en 1968 el modelo de la “*Escuela que Crece*”, basado en la idea de integración de espacios o posibles alternativas de separación. El fracaso relativo de este modelo arquitectónico se debió a que exigía un profesorado preparado para el manejo de varios grupos de estudiantes simultáneamente, asunto que no estaba resuelto con anterioridad.

Por esta misma época la Alcaldía de Bogotá —con asesoría del gobierno de Francia— diseñó un modelo con espacios triangulares que podían integrarse, prescindiendo de la circulación general. El modelo diseñado en varios pisos, creaba problemas de evacuación y tenía algunas objeciones respecto a iluminación y forma de los espacios. El criterio general de manejo del espacio era igual al presentado por el ICCE. Sin embargo ninguno de los dos pudo, por diferentes razones, ser repetido masivamente.

La Enseñanza Diversificada

La experiencia de los INEM, (Institutos Nacionales de Educación Media) creados igualmente dentro del programa del ICCE (9) generó una educación diversificada que exigió tipologías arquitectónicas muy específicas y de gran trascendencia en el diseño arquitectónico escolar del sector privado.

Se mencionan dos esquemas arquitectónicos de este sector, el Colegio Cafam y el Colegio de Colsubsidio. Ambos tienen características similares en cuanto a los espacios educativos especializados y las aulas para enseñanza teórica general.

En el Colegio de Colsubsidio se pretendió crear unas células de 240 estudiantes con locales para profesores que les permitieran ser autónomas y dieran la posibilidad de tener un conocimiento más cercano con el alumno, pues se trata de una matrícula de más de 2000 estudiantes.

(9) ICCE. Memorias de sus veinte años 1969 - 1989, Documento publicado por el Instituto, Bogotá, 1989.